

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 345

Madrid, 2 de Septiembre de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

LA CONFERENCIA DE HELSINGFORS



LOS DELEGADOS A LA CONFERENCIA DE HELSINGFORS

En el círculo pueden verse los delegados españoles.

DESPUÉS de la jornada agradable del Domingo 1.º de Agosto, comenzaron los trabajos del Congreso, que duraron desde el lunes 2 al viernes 6, días que fueron de gran actividad para todos los delegados, ya que, además de las reuniones de discusión por mañana y tarde, entraban en el programa de cada día diversos actos que apenas dejaban un momento libre.

Las reuniones daban comienzo diariamente a las nueve menos cuarto de la mañana con un culto en la Iglesia de San Juan, que era presidido cada día por un pastor distinto. D. K. T. Paul, de India, dirigió el culto del lunes; el del martes estuvo a cargo del profesor Hromadlka, de Checoslovaquia. El metropolitano Athe-

nagoras, de Corfú, presidió el culto del miércoles en sustitución del obispo Nicolai Velimirovitch, de Serbia, que no pudo asistir a la Conferencia, y el del jueves fué dirigido por D. M. Max Yergan, de Africa del Sur.

El lunes por la mañana, después del culto, se celebró la sesión de apertura bajo la presidencia del Dr. J. R. Mott, eligiéndose las diferentes comisiones que habían de actuar durante la Conferencia. El que suscribe fué nombrado miembro de la Comisión de Delegados, en representación de España. A continuación comenzaron sus trabajos los grupos de discusión, que constituían el verdadero nervio de la Conferencia. Dado el gran número de delegados, y con el fin de que

Ayuntamiento de Madrid

todos pudieran tomar parte en las discusiones, se habían organizado éstas por grupos, en número de 50, en cada uno de los cuales había 30 delegados, representando, por lo menos, a 10 diferentes naciones. Esta división del trabajo, que al mismo tiempo permitía establecer una más íntima relación entre los que constituían cada grupo, contribuyó grandemente al buen resultado de los trabajos del Congreso. Estos grupos funcionaron igualmente los demás días, estando reunidos desde las nueve y media hasta las doce, y desde las dos hasta las tres y media. Después, los presidentes y secretarios de cada grupo se reunían a su vez, para dar a conocer los trabajos realizados durante el día y preparar el plan para

LOS PROBLEMAS DE LA OBRA

LA LECTURA DE LA BIBLIA EN LA IGLESIA

EL culto de la Sinagoga ejerció, como era natural, una gran influencia en las reuniones de los primitivos cristianos, cuando éstas empezaron a cristalizar, pasado el primer periodo de desbordante manifestación del Espíritu. En la Sinagoga se usaban en cada culto dos leccionarios: uno de la Ley y otro de los Profetas. Cuando Nuestro Señor habló en la Sinagoga de Nazareth, le fué dado el libro del Profeta Isaías, porque de él tocaba leer la lección del día en aquella parte del servicio. No sabemos si fué precisamente la leída por el Señor o a ocasión excepcional correspondió lección excepcional también. Pero si sabemos que el culto de la Sinagoga giraba alrededor de las dos lecciones de la Ley y los Profetas, como algunos servicios religiosos hoy tienen la del Antiguo y la del Nuevo Testamento. Los cristianos heredaron de la Sinagoga, y con gran placer por cierto, el uso público del Antiguo Testamento, la «palabra profética más permanente».

Al lado de ella, los primitivos instructores cristianos daban las palabras, enseñanzas y milagros del Señor conforme las habían oído, directa o mediatamente, de los Apóstoles, testigos autorizados de la sublime vida. Y cuando ya esas palabras e incidentes se pusieron por escrito, hubo, al lado de las lecciones del Antiguo Testamento, otras, sacadas de las producciones cristianas que también se llamaron Escrituras y fueron equiparadas en autoridad a la Palabra de la antigua dispensación. Así, Eusebio nos dice que Hegeipo, en sus viajes, observó cómo en las varias ciudades la doctrina se mantenía de acuerdo con lo que está declarado en la Ley, los Profetas y el Señor. En el ritual romano aún hay, aunque en desuso, el grado eclesiástico de *lector*, cuyo cometido es leer al pueblo el Antiguo y el Nuevo Testamento. El obispo, al ordenarle, le dice: «Toma y sé relator de la Palabra de Dios para que, si fiel y útilmente cumplieres tu oficio, tengas parte con aquellos que administraron bien la Palabra de Dios desde el principio».

La Reforma, no sólo siguió con la lectura de la Biblia en el culto público, sino que lo hizo en la lengua vulgar, y también puso Biblias en las iglesias para que cualquiera que quisiere leer un rato en ellas pudiese hacerlo, ya que eran tan escasos y costosos los libros.

En las Iglesias Evangélicas, la Biblia ocupa un sitio de honor. En algunas iglesias de Europa, la Biblia está abierta cara al pueblo en la mesa de Comunión, como dando a entender que la Biblia, para el pueblo, es la característica de la Iglesia de la Reforma. La lección de la Palabra divina en las iglesias ha fomentado su lectura en privado y ha devuelto a los escritos

inspirados su uso propio. Los últimos siglos de la vida de la Iglesia han presenciado un avance estupendo en el estudio, análisis y comprensión de la Sagrada Escritura, a cuya interpretación han contribuido casi todos los adelantos del saber.

Importa, pues, mucho que las Iglesias evangélicas, que tanto deben a la Biblia y que tanto la han exaltado, sean centros donde la revelación escrita halle acentos de dignidad adecuados a su celestial excelencia. Y no estarán demás algunas observaciones sobre esta importante cuestión.

Algunas Iglesias cuyas liturgias disponen un servicio diario, matutino y vespertino, tienen un leccionario, con el cual se lee la Biblia entera en el año, y un Salterio completo una vez al mes. Pero como los dos cultos diarios, y aun uno, son impracticables las más de las veces, hay además un leccionario para los Domingos y otro de Epístolas y Evangelios para los oficios de Comunión. La verdad es que si se cuenta con tener una congregación reunida sólo 52 veces en el año, o 104 en el caso de que haya un oficio vespertino, o 156 a lo más, si hay un culto entre semana, no es buen empleo de la preciosa oportunidad el leer cualquier trozo de la Biblia, sino que deben escogerse, si no están escogidos ya, aquellos pasajes más fundamentales, más hermosos, más edificantes, más oportunos a las circunstancias y al tiempo, las cimas más altas en la cordillera de la inspiración. Una buena recomendación para cualquier pastor es tener una lista de, digamos, 100 ó 200 pasajes de esa clase. Si están bien escogidos, si en ellos hay proporcionada representación de todas las épocas y estilos de la Biblia, será feliz la Congregación que los oiga leer, aun en el caso de que otras partes del servicio no rayen a tal altura. No digamos nada del buen ejercicio que es para el pastor hacer esta selección por sí mismo, para después escoger para cada culto con cuidado y oración, de entre lo ya diputado de excelente.

Si la lección, hermosa y todo, tiene dificultades de comprensión para el oyente, se verá que muchas veces nacen éstas de que la congregación, o ignora las circunstancias del pasaje, o tiene que recordarlo para «entrar en situación». En el extranjero es frecuente que el ministro haga un brevísimo prefacio de 20 ó 30 palabras a la lección que va a leer, indicando el ambiente de ella, su origen o su lugar en el contexto. Tenemos precedente bíblico para esto en los epígrafes puestos por los editores del Salterio a algunos de los Salmos, singularmente a aquellos que reflejan sentimientos muy circunstanciales del rey salmista. Inútil

es decir que convendrá llevar escrito ese brevísimo prefacio, para asegurar que dice lo justamente necesario. En algún caso, el prefacio requerirá diligente estudio. Tanto mejor para el pastor.

Luego, el pasaje hay que leerlo claramente y bien. No todos tienen el arte de leer. Pero con algo de esfuerzo todos pueden mejorar notablemente su modo de leer. El pasaje ha de ser bien repasado una y otra vez hasta casi saberlo de memoria. Se lee mucho mejor aquello que se sabe así. Si hay partes difíciles de entender, estudiélas con el auxilio de comentarios y de la propia meditación hasta dar con lo que cada frase quiere decir y con la ilación del pensamiento. Se lee bien lo que se entiende bien, y hay veces que toda una interpretación de un pasaje está en el tono de voz con que se leen sus frases más características. Por ejemplo: el pasaje de Jesús con Tomás en San Juan, capítulo XX, o con Pedro en el XXI. El ministro encontrará cuán fácil es predicar a un auditorio a quien ya se ha ganado por una buena lectura de la Biblia.

Conviene tener muy presente la índole del pasaje. No hay que tratar lo mismo el estilo lírico, poético, que el narrativo o el didáctico. Hay un modo acertado de leer los Proverbios y otro de leer Samuel o las Crónicas, y otro de leer los Profetas, y otro de leer diferentes trozos de las Epístolas o de los Evangelios. En los Proverbios conviene hacer destacar cada Proverbio de por sí y la antítesis que muchos de ellos tienen; mientras que en un trozo de San Pablo conviene ligar todo lo posible la lectura y llevarla con cierta prisa para que no se pierda, por la excesiva lentitud, el curso del argumento. El lector tiene que saber que la división en versículos es muy útil para buscar las citas, pero no para guiar en la lectura. Hay que fijarse en la puntuación y aun suplir con el buen arte de lector los defectos que aquella pueda tener.

Todo debe leerse con reverencia, sin exageraciones, y no llegando a declamar, aunque el pasaje sea intensamente declamatorio. Debe siempre notarse que es una lectura; muy buena, muy expresiva, pero lectura. Debe ponerse lo menos posible una manera personal en la lectura. No debemos acomodar la Biblia a nuestro estilo de leer, sino nuestro estilo de leer a la Biblia. El trozo leído debe decir a la congregación aquellas cosas que el autor inspirado expresó a sus contemporáneos y que ellos entendieron perfectamente en la mayoría de los casos. Restaurar el ambiente del pasaje bíblico es devolverle la fuerza espiritual que tuvo cuando por primera vez halló eco en corazones angustiados, vacilantes, tentados o necesitados en una u otra forma del mensaje divino.

ADOLFO ARAUJO

No es bueno argüir contra lo inevitable. El único argumento útil contra un viento frío es ponerse el sobretodo.

El poder de la Palabra de Dios.

«¿No es mi palabra como el fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?»

JEREMÍAS, XXIII, 29.

«La Palabra de Dios es viva y eficaz», porque es la Palabra del Dios Altísimo; «y más penetrante que toda espada de dos filos», porque es la espada del Espíritu: «la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios». (Hebreos, IV, 12; Efesios, VI, 17.) Las Sagradas Escrituras son la Palabra de Dios. San Pablo escribe a Timoteo, después de describir los calamitosos tiempos de los últimos días, «toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra. Requiero yo, pues, delante de Dios y del Señor Jesucristo, «que prediques la Palabra». (2.^a Timoteo, III, 16; IV, 2.)

Dios compara su Palabra a «un fuego». Como el fuego, ella consume la religión natural, y la religión que no tiene de tal más que el haber sido uno educado en ella. Ella consume los escombros de las supuestas bondades de la criatura. Dios también compara su Palabra a «un martillo que quebranta la piedra». La Palabra de Dios puede quebrantar los corazones duros, y la obstinada y perversa voluntad del hombre pecador. Pero un martillo es impotente para romper la dura roca, si no es manejado por el fuerte brazo del hombre o por alguna otra fuerza; del mismo modo ocurre con la Palabra de Dios, que sólo es poderosa cuando es acompañada por el poder del Altísimo, el poder del Espíritu.

1. La Palabra de Dios es poderosa en cuanto es una palabra vivificadora, una Palabra que da vida. «Tu dicho me ha vivificado», escribe el salmista (Salmo 119, 50 y 93). Y es por la instrumentalidad de la Palabra, las Sagradas Escrituras, por lo que el Espíritu da vida a los hombres espiritualmente muertos. No es la elocuencia, ni la fuerza de la argumentación, ni la buena fe o la persuasión del ministro, lo que produce las verdaderas conversiones, aunque Dios haga uso de estos dones si aquél es un hombre enviado por Él, sino

la semilla incorruptible de la Palabra. «Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, por el Espíritu... siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios, que vive y permanece para siempre.» (1.^a Pedro, I, 22 y 23.)

El Apóstol San Pablo usa de una figura semejante cuando él habla a la Iglesia de Dios en Corinto: «Vosotros, labranza de Dios sois». El agricultor prepara el terreno, pero si no siembra buena simiente, ni la tierra recibe el calor del sol y la lluvia del cielo, no habrá cosecha. Del mismo modo, el ministro del Evangelio siembra la buena semilla de la Palabra de Dios (San Lucas, VIII, 11), y la riega con sus oraciones; pero Dios es el que da el crecimiento. (Véase 1.^a Cor., III, 5-9.)

2. La Palabra de Dios es poderosa para edificar su casa espiritual, su Iglesia. Cuando San Pablo se fué de Mileto, hizo llamar a los ancianos de la iglesia, y les dijo: «Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la Palabra de su gracia, que es poderosa para sobreedificar y daros heredad con todos los santificados». (Hechos, XX, 32.)

La Palabra de Dios prevalecerá hasta que se haya cumplido por medio de ella todo el propósito de Dios, como Él dice por boca de Isaías: «Hará lo que yo quiero; y será prosperada en aquello para que la envíe». (Is., LV, 11.)

¡Cuán bendito es gozar de aquella experiencia del profeta Jeremías: «Halláronse tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fué por gozo y por alegría de mi corazón.» (XV, 16.)

ARCEDIANO NOYES.

La Redacción de España Evangélica

está formada por Adolfo Araujo, Carlos Araujo García, Agustín Arenales, Fernando Cabrera, Alejandro Campo, Jorge Fliedner, Juan Fliedner, Claudio Gutiérrez Marín y Luis Villaoz.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4

APARTADO 4024

Animales de la Biblia.

EL CARACOL

En la Sagrada Escritura sólo una vez se hace mención del caracol (Salmo LVIII, 8), lo cual no deja de ser natural, puesto que este animalito abunda muy poco en Palestina, país demasiado seco en el verano. En algunas versiones también se cita en Levítico, XI, 30; pero como más adelante veremos, esto es una mala traducción de una palabra hebrea, que realmente designa un lagarto.



EL CARACOL

El citado versículo del Salmo LVIII, en el que se dice que el caracol «se deshace según va andando», es muy gráfico; pues efectivamente ésta es la impresión que producen los caracoles cuando se les ve arrastrar perezosamente al sol su cuerpo blanducho y pegajoso, dejando tras sí un rastro de repugnante baba. La imagen es aún más significativa si, como hacen algunos traductores, entendemos aquí por caracol las especies sin concha, llamadas comúnmente babosas en nuestro país.

La versión griega no está conforme con este parecer, y refiere el mencionado texto a la cera, substancia capaz de deshacerse, es verdad, pero que no anda. Otros suponen que se trata del agua; pero esta traducción es igualmente inexacta. La palabra hebrea *shablul* con que se denomina esa cosa que se deshace andando, sale de un verbo que significa manchar o emporcar, y el agua hace precisamente lo contrario, limpiar y purificar; el caracol, en cambio, todo lo ensucia con su baba.

ANGEL CABRERA.

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA

CAMPAÑA DE DIFUSIÓN

500 nuevos suscriptores antes del 31 de Diciembre próximo es el ideal inmediato de ESPAÑA EVANGÉLICA. Sin duda, por medio de la decidida cooperación de los obreros y otros amigos se alcanzará dicho ideal.

Si usted es amigo de ESPAÑA EVANGÉLICA; si desea el mejoramiento de esta revista; si desea aliviar su situación económica; si desea contribuir a esta empresa de cultura, no dudamos que se esforzará por allegar para ella un nuevo suscriptor.

MULTA ET VARIA

El vendedor de pastas.

Cierto vendedor de pastas que marchaba por los pueblos conduciendo su mercancía en un carro, llegó a una casa de comidas, donde solían comprarle algunas veces.

Sentándose a la mesa, se le presentó la ocasión de hablar a la joven que le servía, y siendo hombre verdaderamente cristiano, se aprovechó de la ocasión para preguntarle con sencillez y cariño si amaba a Jesús. Ella respondió que no. Entonces él, inspirado de un santo celo, le demostró que el único medio de salvación era creer en Cristo Jesús, y le invitó a que le aceptase como su Salvador.

Terminadas estas palabras, el vendedor salió de la casa.

Meses después entró el vendedor en aquella misma casa de comidas, pero la joven había sido reemplazada por una mujer de edad. Ésta le reconoció, y le preguntó si se acordaba de su última visita.

— Sí — le contestó.

— ¿Y se acuerda usted de la muchacha que le servía?

— También.

— Pues era mi hija. Cuántas gracias tengo que dar a usted por las pocas palabras que le dirigió acerca de su salvación. Fueron el medio de su conversión; y además, señorito — añadió prorrumpiendo en lágrimas —, la prepararon para el lecho del dolor y la muerte en que poco después hubo de caer. Muchas veces ella aludió a aquella conversación con usted, que fué el medio de su salvación. Murió en paz y está ahora con el Salvador que usted le hizo conocer.

Lector cristiano, acuérdate de la palabra que dice: «Que prediques la palabra a tiempo y fuera de tiempo», la palabra que «Jesucristo vino al mundo para salvar a los pecadores».

Más vale un corazón lleno de la gracia de Dios, que una cabeza llena de sabiduría humana.

Las diversiones.

Un grupo de muchachos de cierta ciudad grande jugaba en un terreno baldío que estaba sobre una pendiente aguda. «Agárrame el que pueda», gritó el que simulaba ser el bandido, mientras saltaba a una piedra grande que sobresalía de la tierra, y de ahí bajó la colina de un salto.

Los «policías» le siguieron, tirando con pistolas imaginarias, pero de repente se detuvieron sobrecogidos de espanto. La roca había sido desarraigada cuando el niño saltó encima y rodaba colina abajo tras él; y antes que alguien pudiera salvarlo, fué aplastado y muerto. El incidente es triste, pero no tanto como el re-

sultado de muchas otras diversiones a las cuales se entregan hombres y muchachos por el placer que sacarán de ellas. Si se emprenden descuidadamente, sin pensar adonde conducen, pueden causar la muerte del alma. Estudiad detenidamente cada diversión y ved que no haya en ella penascos sueltos.

Hablando con unos acerca de ciertas obscuras nubes que flotaban sobre Londres, un meteorólogo dijo que no creía que aquéllas fuesen de más de mil seiscientos metros de espesor. Varios del grupo se encaminaron al aeródromo de Croydon y alquilaron un aeroplano, en el cual subieron para investigar el asunto. A mil ochocientos metros hallaron que el sol brillaba en todo su esplendor. ¿Cuál será la densidad y profundidad de las nubes que ocultan de nuestra vida la luz del Sol de justicia?

La mente es un banco que paga interés compuesto sobre el capital que se deposita en ella.

No podemos publicar, por ahora, la sección «De actualidad». Será sustituida por una plana de cuentos, pensamientos, curiosidades, etc., etc., y hasta alguna nota humorística, por aquello de que «a mal tiempo, buena cara».

Si vas a París...

Lector: si vas a París no está tu vida en un tris.

No creas que los franceses se han vuelto poco corteses.

Ni que odian al extranjero que va a gastarse el dinero.

Sigue siendo el parisino quintaesencia de lo fino.

Así es que déjate en casa el tafetán y la gasa.

■

Verás al llegar allí que aquello no es Chamberí.

Por los grandes bulevares verás coches a millares.

Pero te llevas un chasco si piensas ver un atasco.

No tendrás que andar a voces con los Zamoras precoces.

Ni allí hay niñas en la acera bailando «La Canastera».

Y los transeúntes se ve que saben marchar a pie.

Yo te aseguro, lector, que aquello es encantador.

«Paris nuit» en autocar no es muy fácil olvidar.

Y un «promenade» por el Sena es una excursión muy buena.

Sube a la Torre contento si has hecho ya testamento.

En el «metro» debes ir (lo peor será salir).

Y del «Palais de Versailles» veremos por donde «salles».

■

A la hora de regresar piensa lo que has de comprar.

Márchate a un gran «magasin» y lleva el bolsillo bien.

Allí carga de corbatas (que son un real más baratas).

Por ahorrarte dos pesetas tráete doce camisetas.

Si eres persona algo fina cómprate una gabardina.

(Pero fijándote al punto si era más chico el difunto.)

Y después a la frontera con un miedo de primera.

ALEX

■

El Domingo.

El Cristianismo tiene su Domingo, y tiene necesidad de este santo día, que, debidamente respetado y guardado, produce alegría y vigor en los demás días de la semana.

Ni el país, ni el individuo, que despreciando el mandato de Dios profanan su santo día, pueden prosperar. Nuestra forma de emplear el Domingo es lo que mejor indicará la religiosidad de nuestro corazón.

■

¿Quién es Dios? ¿Dónde está? Sobre la cumbre de eterna luz que altísima se ostenta, tal vez en trono de celeste lumbré su incomprensible majestad se asienta: de mundos mil la inmensa pesadumbre con su mano tal vez rige y sustenta, sempiterno, infinito, omnipotente, invisible doquier, doquier presente.

ESPRONCEDA.

Se ha publicado el segundo tomo de *Rebeldías*, la interesante colección de artículos de Jaime Torrubiano Ripoll. Tres pesetas.

Las mejores y más económicas lámparas eléctricas rinden 2 bujías de luz por vatio, pero la Naturaleza ha dotado al murciélago de un aparato productor de luz que rinde 50 bujías por cada vatio de energía bioquímica.

LA CUESTIÓN RELIGIOSA EN MÉJICO

LOS PROTESTANTES, ATACADOS

Nuestros lectores saben ya por la Prensa los acontecimientos que se están desarrollando en Méjico, con motivo de querer el presidente Calles y el Gobierno a sus órdenes poner en vigor las leyes votadas por el Parlamento. Y como si los protestantes tuvieran la culpa de la confección de unas leyes por un Parlamento en el cual, seguramente, no tendrían ni un solo representante, los romanistas los han atacado en algunas partes, considerándolos culpables de un estado de cosas que afecta por igual a todos los credos religiosos.

En el semanario de Méjico, *Mundo Cristiano*, llegado esta semana a nuestras manos, encontramos detalladamente relatados los desmanes cometidos por algunos fanáticos mal aconsejados. He aquí una de las cartas publicadas en dicho periódico:

«Guadalajara, 5 de Agosto de 1926.

»Rdo. Vicente Mendoza. Muy estimado amigo y hermano:

»Pensando que quizá fuera de interés para usted y para los lectores del *Mundo Cristiano* saber lo que ha pasado en algunas de las Iglesias Evangélicas Congregacionales del Estado de Jalisco con motivo del conflicto religioso actual, me permito escribirle estas líneas para contarle algo de la situación, así como del curso de este asunto en general.

»Como los señores romanistas creen que los protestantes tenemos la culpa de que se haya dictado la última ley que reglamenta los cultos, nos han puesto en las listas negras y nos señalan como los coautores de su situación. Aquí, en Guadalajara, hemos acordado no abrir nuestros templos temporalmente hasta ver cómo sigan las circunstancias que nos rodean. Ha habido algunos choques armados entre los católicos exaltados y las fuerzas del Gobierno, habiendo ya un saldo considerable de muertos y heridos, dejándose sentir una especie de crisis social que tiene a todos en alta tensión nerviosa. Como se han hecho circular algunas versiones que en lo que fué nuestra Convención Nacional se trató y surgió el problema actual, muchas personas crédulas se han dejado sorprender por tal noticia, y esto ha ocasionado que ha subido de punto su poca o ninguna simpatía para nosotros. Y aquí estamos en espera de que mejoren las cosas para continuar de nuevo con nuestro trabajo, lamentando mucho todo lo que ha pasado.

»Tenemos en estos momentos que obrar con mucha prudencia y serenidad a fin de no provocar dificultades que pudieran ser de consecuencias funestas.

»Tenemos noticias alarmantes de Ame-

ca y Tlajomulco. En el primer lugar mencionado atacaron los romanistas la Capilla Evangélica y la casa del pastor la noche del día primero del actual. Afortunadamente, el pastor de aquella iglesia fué auxiliado oportunamente por las fuerzas federales y se logró conjurar el peligro. Se asegura que fueron alrededor de mil fanáticos los que atacaron el centro evangélico de aquel lugar, habiendo logrado únicamente romper algunos vidrios y destruir un cancel que últimamente se había puesto. ¡No cabe duda que Dios estuvo con aquellos hermanos!

»En Tlajomulco no tenemos actualmente pastor, y más vale que no lo haya habido en esta época, pues tenemos noticias que en aquel pueblo ha reinado el terror durante tres o cuatro días. Las familias evangélicas han tenido que ocultarse mientras pasaban los días de confusión, pues los romanistas se apoderaron de la situación. Todavía no tenemos noticias muy precisas de este lugar, pues apenas ayer tarde las fuerzas federales impusieron el orden en aquel estado caótico creado por los elementos tan bien conocidos.

»Parece que en la tierra de los mártires, Ahualulco, no ha habido ningún desorden. ¡Qué bueno!

»Acabo en estos momentos de recibir carta del hermano Villa, de Tepic, y me dice que las condiciones que prevalecen en aquella ciudad son también feas; pero, afortunadamente, no había pasado nada grave hasta la fecha en que me escribió la carta a que me refiero.

»Es el tiempo para la oración de los evangélicos del país, pues entiendo que en muchas partes ha habido persecuciones.

»¡Que Dios esté con nosotros! Fraternalmente, J. G. Pérez.»

De la carta que relata los sucesos de Ameca, es el siguiente párrafo:

«Acto continuo llegaba la multitud frente a la Casa Evangélica; seguían gritando y acompañando a sus gritos disparos de pistolas y piedras lanzadas contra las puertas y ventanas, así como al interior de la casa y la capilla. Como la puerta del pasillo estaba abierta, por allí trató de penetrar el populacho, cuyo número era como de MIL fanáticos, y para evitarlo, tuvimos que hacer uso de unas armas de fuego de que disponíamos, disparando a lo alto para no hacer mal a los atacantes, pero procurando amedrentarlos, cosa que lográbamos por momentos, y luego volvían a la carga; hubo momentos en que el ruido producido por los golpes de las piedras contra las puertas y ventanas era verdaderamente ensordecedor, y otros, en que las descargas de armas de

fuego eran cerradas, como si se hubiera tratado de una batalla campal; otro momento hubo verdaderamente difícil, en el cual se nos agotó el poquísimo parque de que disponíamos, y entonces la multitud se cargó tanto, que quebraron el cancel del pasillo, hicieron pedazos las persianas y las ventanas mismas, y estaban aflojando los enrejados para introducirse por todos lados; mi familia, compuesta de mi esposa y seis niñas, que estaban escondidas en una de las piezas interiores, estaban muriéndose de susto, y nosotros, casi impotentes para resistir más el ataque, nos armamos de palos y un hacha, esperando con seguridad que, al introducirse, nos mataran a todos, como era el deseo de toda la plebe. Pero... en ese momento, la mano providente de nuestro Padre Celestial se dejó ver claramente con la presencia de tres oficiales del ejército que acudieron a prestarnos ayuda, y que, abriéndose paso entre la multitud, llegaron oportunamente hasta colocarse frente a la puerta principal, deteniendo la avalancha humana con gritos y disparos hechos al aire.»

Mal sistema el que han escogido los romanistas de Méjico para defender su causa. Estos sucesos están ya siendo referidos por la Prensa de América, y muy pronto vendrán a la de Europa, y no cabe duda que serán condenados por toda persona sensata, incluso por el mismo Vaticano. No hemos de tardar en verlo.

AGENTES DE «ESPAÑA EVANGÉLICA» EN AMÉRICA:

ESTADOS UNIDOS

D. JOSÉ MADRAZO

207 E. 33, Street. - NUEVA YORK

URUGUAY

D. MANUEL PUCH

San Salvador, 2083. - MONTEVIDEO

ARGENTINA

D. ISIDORO MERODIO

Cañada de Gomez, 2272 - BUENOS AIRES

CUBA

D. JOSÉ JUNCO TASA

M. Suárez, 126. - HABANA

REPÚBLICA DOMINICANA

LIBRERÍA DOMINICANA

19 de Marzo - SANTO DOMINGO

COLOMBIA

D. MARCELINO VALENCIA

BUGA - Departamento del Valle.

MÉJICO:

DON JAIME IBÁÑEZ

2.ª Alatorre, 9. JALAPA. VER.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana:

MADRID. — *Domingo 4.* — Cultos públicos. Once de la mañana: Noviciado, Calatrava, Lavapiés y Trafalgar. En Beneficencia, culto de Comunión. Seis de la tarde: Beneficencia y Lavapiés. Ocho y media de la noche: Calatrava. Nueve: Trafalgar y Mesón de Paredes.

BARCELONA. — *Domingo 4.* — Cultos públicos con sermón. Por la mañana: diez, Clot; diez treinta, Pueblo Nuevo; once, Ripoll, Diputación y Sans. Por la tarde: cuatro, Sans; cinco, Diputación; seis, Ripoll. Por la noche: ocho, Clot y Pueblo Nuevo.



Aviso.

Se nos suplica avisemos a los evangélicos de Madrid que no se dejen sorprender en su buena fe por los requerimientos de uno que dice ser «un ex dominico». Antes consulten con el pastor de su iglesia.



Conferencia Latino-Bautista.

Se celebrará en Barcelona, en los días 10 al 13 del actual, en el nuevo local de la Iglesia Bautista, Riera de San Miguel, número 54. Además de los oradores de que hicimos mención en el número anterior, hablarán los pastores de Italia, Aristarco Fassulo y Pietro Chiminelli, directores respectivos de nuestros queridos colegas, de Roma, *Il Testimonio y Conscientia*; Roberto Teubel, de Milán, e Ignacio Rivera, de Florencia. También hablará D. J. J. Oliveira, de Portugal.

Según tenemos entendido pasan de 800 los congresistas inscriptos. Habrá hospedajes económicos al precio de tres pesetas pensión.



REGISTRO

Bautismos. — Iglesia de San Pablo, Barcelona (Diputación). El Domingo 11 de Julio fué bautizado el niño Ton, hijo de D. Jaime Dursteler y de D.^a Elisa Esteban. Y el Domingo 25, el niño Daniel, primogénito de D. Buenaventura Castells y D.^a Marcelina Serrató. Enhorabuena a todos.

Fallecimientos. — Iglesia Española Reformada, Valencia. El sábado 28 del corriente durmió en el Señor, a la edad de cincuenta y seis años, tras larga y penosa enfermedad, D.^a Mercedes Linares, miembro que fué de esta iglesia durante varios años. Nuestro sentido pésame a la familia, para quienes pedimos el consuelo del Señor.

— Iglesia de San Pablo, Barcelona (Diputación). El 19 de Agosto durmió en el Señor D. José Awerari, el miembro más antiguo de esta iglesia y persona apreciadísima en toda la ciudad. El sepelio, dirigido por el pastor Arenales, fué una manifestación imponente de duelo, asistiendo muchos de los miembros de la congregación y muchas personas de la colonia italiana y de las compañías navieras. Nuestro más sincero pésame a su distinguida familia.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

SECCIÓN FINANCIERA

Para la Casa de Huérfanas. — Suma anterior: pesetas 6.463,80.

Madrid: F. Keller, 100 pesetas; M. Molina y familia, 19,50; Elfriede, 5; E. Díaz, 1; C. H. Klein, pesetas 25; E. Otero, 5; N. Torres, 300; A. Navarro, 3; A. Gallego, 0,50; Luisita Alberich Barrio, 25; señorita alemana, 250; Elia Parrilla, 5; M. González y familia, 25; Emilito Fix Jiménez, 10; E. del Pozo, 7; Iglesia de Beneficencia, 23,25; ídem de Noviciado, pesetas 40,25; ídem de Trafalgar, 35; ídem alemana, 50; colectas en Calatrava, 161,40.

Aguilas: Iglesia Evangélica, 50; M. Krause, 2.

Albacete: E. Girón, 6.

Barcelona: Ig.^a Evangélica Española, 14,50; S. Grau, 5. Cartagena: J. Crespo, 10.

Castellón de la Plana: Una señora, 2; L. V. Pérez Santos, 3.

Cigales: M. Mate, 5; P. Conde, 5.

Palma de Mallorca: Christensen, 47.

Utrera: E. Ballesteros, 2.

Rosario de Santa Fe: Varios hermanos, 36.

Shanghai: Dr. Birt, 100.

Suma: 1.378,40 pesetas.

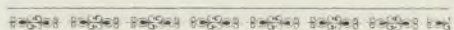
Total de lo recibido en España hasta la fecha: pesetas 7.842,20.

NOTA: El señor arquitecto D. Francisco Borrás ha cedido generosamente, en favor de esta obra benéfica, la mitad de los honorarios que le correspondía, y sólo debido a esto nos hemos visto en condiciones de poder cumplir nuestro primer compromiso formal y dar un paso firme hacia adelante.

Pagamos por el estudio del proyecto, los presupuestos, los planos, etc., 4.119,25 pesetas y quedan en caja, por lo tanto: 3.722,95.

Seamos edificadores y edificaremos. (1.^a Pedro, 2,4-10.

Vuestro agradecido y esperanzado, Juan Flíedner. — Calatrava, 27. Madrid (5).



CUARTO CONCURSO de «ESPAÑA EVANGÉLICA»

Por última vez repetimos las Bases del Concurso que tiene actualmente abierto ESPAÑA EVANGÉLICA, y que son las siguientes:

ESPAÑA EVANGÉLICA ha abierto un concurso que esperamos será de especial interés para todos los amantes de la buena poesía religiosa, muy numerosos, sin duda, entre nuestros lectores.

Se adjudicarán premios a las tres mejores selecciones de diez poesías religiosas que se ajusten a las siguientes condiciones:

1.^a Las diez poesías habrán de ser de diez autores diferentes, todos ellos fallecidos, y pertenecientes a diferentes épocas, en cuanto sea posible.

2.^a Los asuntos deberán también ser diferentes, recomendándose igualmente la mayor variedad de metros y estilos.

3.^a Todas las poesías deberán ser, por su tema y pensamientos, de tal carácter, que se lean con placer y provecho por los cristianos evangélicos, por estar libres

de ideas supersticiosas y erróneas. Afortunadamente, las mejores poesías religiosas españolas son de profundo sentido cristiano.

4.^a Los concursantes deberán indicar al enviar las copias de las diez composiciones elegidas, el nombre de los autores y el libro o periódico de donde han copiado cada una, detallando título y fecha de los mismos, siempre que sea posible.

5.^a Podrán tomar parte en este concurso todos los suscriptores de ESPAÑA EVANGÉLICA, tanto de España como de América, y ya sean suscriptores individuales o tomen el periódico de alguno de los suscriptores de paquetes.

6.^a Las selecciones deberán enviarse a la Redacción de ESPAÑA EVANGÉLICA antes del 30 de Septiembre de 1926, escritas en cuartillas por un solo lado y en letra lo más clara posible. A cada selección deberá acompañar un sobrecito cerrado, dentro del cual vaya el nombre del concursante y en la parte exterior del sobre el lema por el cual haya de ser conocida la selección hasta que el Jurado calificador adjudique los premios.

Como nuestros lectores habrán podido observar, se premia, no tanto la selección de las diez mejores poesías religiosas en lengua española, cosa que sería muy difícil de calificar, como el mejor conjunto de diez poesías todas ellas buenas. Y para calificar este conjunto se atenderá a la riqueza y variedad de ideas y estilos que entren en la selección, siempre exigiéndose, por supuesto, que las poesías escogidas sean cada una de por sí de verdadero mérito.

Se adjudicarán tres premios: un primer premio de 100 pesetas; un segundo premio de 50, y un tercero de 25.

El Jurado calificador estará compuesto por los Sres. D. Enrique Lindegaard, don Angel González del Río y D. Claudio Gutiérrez Marín.

Trabajos recibidos.

Acusamos recibo de la serie de poesías que lleva por lema *Non Plus Ultra*.



NUESTRA ESTAFETA

S. V., Pradejón. — Remitidos los ejemplares que deseaba. Agradecidísimo a sus elogios.

C. F., Cangas de Morrazó. — Remitido el índice. Les enviaremos el periódico sin interrupción hasta fin de año. Pero ¿no podría su hermano encontrarnos algún suscriptor por aquellas tierras de Chicago?

P. de V., Córdoba. — Se le remitió el índice.

J. C., Rubí. — Se subsanarán los errores que indica. Haga el favor de decirnos todos los números que le faltan, y gustosamente se los enviaremos.

E. G., Nerva. — La noticia fué enviada por el pastor de Sevilla. Sentimos no disponer de espacio para ocuparnos nuevamente del asunto.

Ayuntamiento de Madrid

Esfuerzo Cristiano

Necesidad de avanzar.

Dom., 12 Septiembre. Éxodo, 14, 9-15.

Lecturas diarias.

| | | |
|-------------|------------------------|----------------------|
| Lunes . . | Nuestra luz para | |
| | guiarnos | Juan, 11, 9; 10-12. |
| Martes . . | Sin detenernos | Heb., 6, 9-15. |
| Miércoles . | Empezando el avan- | |
| | ce | 2.ª Crón., 19, 1-11. |
| Jueves . . | Planeando grandes | |
| | cosas | 2.ª Sam., 7, 1-11. |
| Viernes . . | Reformas difíciles . . | 1.ª Tes., 2, 13-18. |
| Sábado . . | Propósito más y más | |
| | elevado | Mat., 5, 17-20. |

Sugestiones preliminares.

Hoy tratamos del avance que debe realizar nuestra Sociedad, según el número de sus comisiones y las oportunidades que puedan tener sus miembros. El progreso es una necesidad en las Sociedades de Esfuerzo Cristiano. Cada miembro, cada comisión han de estudiar continuamente lo que puede hacer para ensanchar su esfera de acción y ganar nuevos jóvenes. Si es necesario ensayar nuevos métodos, deben ensayarse. En cuanto de nosotros dependa, hay que evitar el estancamiento, la inacción, la rutina.

Cosas que pueden hacerse.

En la reunión de oración, un paso adelante será que cada miembro tome parte de una manera nueva.

En la reunión de la comisión ejecutiva, un paso adelante será que el presidente de cada comisión proponga alguna obra nueva y necesaria.

En muchas Sociedades hay una gran necesidad de llevar adelante la evangelización personal. Fórmese una liga de obreros, cuyos miembros se reúnan regularmente, procurando cada uno traer a la Iglesia a una persona determinada. Los miembros de esta liga consultarán juntos, orarán juntos y se ayudarán mutuamente.

La formación de un coro, ¿no sería un avance en nuestra Sociedad?

El avance en la obra misionera que algunas Sociedades necesitan es la formación de una clase para el estudio de las misiones.

Si no hay Sociedad infantil, el avance sería formar una. Si la hay, probablemente necesitará la formación de una comisión infantil para ayudar al superintendente.

Si la comisión ejecutiva no tiene la costumbre de reunirse habitualmente, le conviene adquirirla. Considérese por turno la obra de cada comisión, y hágase por que cada comisión emprenda una obra definida.

Que los miembros de la Sociedad tomen parte en las reuniones de oración de la Iglesia, o por turno o por convenio previamente establecido, en la forma que parezca más conveniente o edificante.

Sociedades infantiles.

«Aquel que.»

Dom. 12 Septiembre. Apoc., 22, 17.

Las siguientes referencias pueden servir para seguir el plan de reunión que a

continuación expresamos: Prov., 20, 1; Mat., 5, 19, 22; 7, 24; 10, 33; 16, 25; Mat., 10, 15; Sant., 2, 10; Mat., 8, 34; Juan, 4, 13; 3, 16; Hech., 2, 21; Rom., 10, 11; Lucas, 12, 8; Hech., 10, 43; 1.ª Juan, 5, 1; Mat., 5, 39, 41; 18, 4; 20, 26 y 27; 23, 12; Mat., 11, 23; 1.ª Juan, 3, 15.

Estas referencias se pueden repartir entre los niños para que las aprendan de memoria, y, una vez comenzada la reunión, las reciten en grupos de tres. Así, después del primer grupo, habrá una oración; después del segundo, un himno; después del tercero, un pequeño discurso, y así sucesivamente, hasta que todas las referencias hayan sido recitadas.

CROMITOS CON TEXTOS

Para las Escuelas evangélicas diarias y Dominicales.

Nuestros niños.

Hoja con 20 tarjetas.

Cuidado celestial.

Hoja con 48 tarjetas.

Oraciones bíblicas.

Hoja con 20 tarjetas.

Amor maravilloso.

Hoja con 45 tarjetas.

Auxilio diario.

Hoja con 32 tarjetas.

Palabras preciosas.

Hoja con 20 tarjetas.

Tamaño de cada hoja: 40 x 33 centímetros. En cartulina fina. Esmeradamente impresas en tricromía.

PRECIO:

Sesenta céntimos cada hoja.

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

COMENTARIO

DEL

NUEVO TESTAMENTO

por

Luis Bonnet y Alfredo Schroeder.

Un comentario moderno, en el cual se han aprovechado todos los adelantos de la crítica, con un espíritu abierto y reverente. Se han publicado los dos tomos siguientes:

I. «Evangelios sinópticos».

En tela. Ptas. 12,—

III. «Epístolas de San Pablo».

En tela. Ptas. 12,—

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

Escuela Dominical

Ofrendas para el Tabernáculo.

12 de Septiembre.

Ex., 35, 20-29.

TEXTO AUREO: *Honra a Jehová de tu sustancia y de las primicias de todos tus frutos.* — Prov., 3, 9.

Moisés reunió al pueblo y les explicó el deseo que Dios había expresado de que se construyera un Santuario que fuera símbolo de la presencia divina, en medio de Israel, y lugar donde pudiera ofrecérsese un culto que le fuera agradable. Para este objeto pidió Moisés ofrendas voluntarias de materiales y de trabajo.

Dios ama el dador alegre (el dador que ríe al mismo tiempo que da) y las ofrendas para el Tabernáculo fueron hechas por hombres «a quienes su corazón estimuló» y «mujeres sabias de corazón» que hilaron las diferentes clases de hilados de las cuales se tejieron las cortinas de aquella tienda sagrada.

Considérese que era un pueblo peregrino, caminando por un desierto. Al salir de Egipto habían pedido a sus vecinos egipcios objetos de oro y de plata, y vestidos, y habían despojado a los egipcios (Ex., 12, 35 y 36). Aquellos tesoros era todo lo que tenían de valor; y todo lo dieron generosamente para el Tabernáculo. La tienda consagrada al servicio de Dios era lo mejor que el pueblo podía hacer en aquel desierto. Para la obra de Dios, el cristiano no debe conformarse con nada menos que con lo mejor que pueda dar y hacer.

Como se requerían materiales de muy diferente clase y valor, había oportunidad para que todos, pobres y ricos, pudieran contribuir. Había cadenas, zarcillos y brazaletes de oro, que se podían fundir para obtener el precioso metal; pero había también madera de acacia, o cueros de carneros, o pelo de cabra, que aun los pobres podían ofrecer. Lo importante era el espíritu con que se daba.

Las ofrendas fueron tan abundantes, que fué necesario cerrar la suscripción cuando todavía se hallaba en pleno movimiento. Pocas veces ocurre cosa semejante hoy día con suscripciones destinadas a algún fin religioso y filantrópico.

En nuestro tiempo la obra de Dios requiere la generosidad de los fieles en una medida aún mayor, ya que los privilegios del Evangelio son tanto mayores que los de la antigua alianza. La Iglesia Cristiana ha recibido de Dios una misión y una tarea gloriosa, que reclama los mayores sacrificios de tiempo, dinero y trabajo. ¿Cumplimos nosotros nuestro deber con la prontitud y buena voluntad con que lo hicieron los israelitas en esta ocasión?

Profesora para escuela elemental de niñas. Razón: en la Administración de esta Revista.

ALFONSO FOTOGRAFO
TELÉFONO 2569.
FUENCARRAL, MADRID